

Francisco Javier Lara Peláez, Medalla de Honor del Colegio de Abogados de Málaga



El 23 de junio el Centro Cultural «Pablo Ruiz Picasso» de Torremolinos acogió la ceremonia solemne en la que se impuso la Medalla de Honor del Colegio de Abogados de Málaga a Francisco Javier Lara Peláez. Los diputados de la Junta de Gobierno, el decano, amigos, familiares y compañeros abarrotaron la sala, testimoniando con ello su cariño y su afecto al homenajeado

Fue una ceremonia emotiva y sencilla, precedida de la jura de nuevos letrados, un acto importantísimo en la vida profesional. Por ello, Manuel Camas señaló: *«pido que os sintáis orgulloso de vuestra profesión. El desempeño de la abogacía es trascendente para la sociedad. Los abogados somos garantes de los derechos de los demás, servimos a la libertad y a la justicia... colaboramos para que el estado de derecho sea posible. Estar orgulloso de ser abogados».*

Laudatio

«El Ilustre colegio de Abogados de Málaga goza hoy de uno de sus días grandes», con estas palabras comenzó la laudatio que José Luis Galeote hizo de Javier Lara, *«otro honor que sumo con orgullo y especial cariño».*

Destacó que la vinculación de Javier Lara con el Colegio venía desde muy atrás, casi a la par de su incorporación a esta corporación, empieza a colaborar en las comisiones de seguros y consumo. Posteriormente en 2003 sería presidente de la delegación de Torremolinos. *«Por aquella época ya nos conocíamos, y recuerdo, Javier, con especial cariño, el*

momento en el que nos planteaste a Manolo Luque y a mí, tu deseo de que te acompañáramos en el proyecto que iniciabas al frente de la delegación...». Afirmó que su etapa al frente de esta delegación marcó un punto de inflexión en la vida colegial. *«Se crearon bajo su cargo las comisiones de Turno de Oficio y de Formación y Cultura, cuyo trabajo ha continuado... y podemos decir con orgullo que, hoy en día, los que formamos parte de este partido judicial de Torremolinos somos en una inmensa mayoría una gran familia jurídica que se conoce, colabora... Y ello, en gran parte, gracias a Javier».* Su impulso a las delegaciones lo continuó y reforzó en la etapa que vivió como diputado de Delegaciones en la Junta de Gobierno de Nielson Sánchez.

Terminada esta etapa Javier Lara pasa a ser Diputado de Turno de Oficio bajo el decanato de Manuel Camas. Una etapa dura y difícil pero llena de éxitos: se celebran las I Jornadas de Comisiones Turno de Oficio, se publica el libro *«El turno de oficio en Málaga y provincia»*, se crea la guardia de extranjería en el CIE, se suscribe un acuerdo con Instituciones Penitenciarias para el cumplimiento de

penas de trabajos en beneficio de la comunidad, fue miembro del observatorio de justicia gratuita, se realizó el primer acto con el que se homenajó a los abogados de oficio, inaugurándose la Avenida Abogado de Oficio en Málaga...

«Javier es un compañero total y absolutamente comprometido con el Colegio, habiendo demostrado una y otra vez ese compromiso con dedicación, empeño, trabajo, sacrificio, y en muchas ocasiones, por qué no decirlo, sufrimiento. Y ello a costa de robarle el tiempo no solo a su querida esposa María Ángeles, y a sus maravillosas hijas... En el aspecto personal Javier es un hombre con fuertes convicciones, firmes y rectos valores morales, y gran carácter, lo cual le confiere un sello personal... Es un buen compañero, gran amigo de sus amigos, y, por supuesto, un magnífico letrado, que además hace gala hasta los últimos extremos de las normas deontológicas.

«Para ir terminando, no puedo más que darte mi mas sincera y profunda enhorabuena... puedes tener la seguridad que eres querido y apreciado en este Colegio y muy especialmente en esta delegación».

Imposición de la medalla

Tras la intervención de José Luis Galeote, la secretaria de la Junta de Gobierno leyó el acuerdo de 19 de mayo de 2010, de concesión de la Medalla de Honor a Francisco Javier Lara Peláez, en reconocimiento a su trabajo en beneficio de la abogacía. El decano le impuso la Medalla de Honor y el público de la sala le tributó un prolongado aplauso.

Una medalla compartida

Sus primeras palabras fueron para decir que ésta era una medalla injusta porque siempre *«he tenido la fortuna de haber contado en cada momento de responsabilidad colegial con el grupo de compañeros generosos e idóneos para embarcarnos en los proyectos que fuesen»*. Por ello, dijo, compartía esta medalla con todos ellos.

Javier Lara inició el ejercicio profesional en Torremolinos con su padre y algunos de sus hermanos. La pasantía dirigida por Inmaculada Vázquez siempre estuvo llena de paciencia, amabilidad y sabios consejos. La relación de Javier Lara con el Colegio de Abogados de Málaga viene de años atrás. En 2002 asume la presidencia de la delegación de Torremolinos. Y esto lo emprendió como un trabajo en equipo, llegándose a crear *«un acercamiento de los compañeros a la delegación como nunca antes había existido... La gente tenía ganas de colaborar y una gran generosidad, derrochaba*

generosidad por trabajar por el Colegio. Y ya lo creo que entre todos pusimos la delegación en marcha...».

Más tarde llega a la Junta de Gobierno presidida por Nielson Sánchez Stewart y durante dos años ocupa el cargo de diputado de delegaciones. En esa etapa *«aprendí mucho, muchísimo, de todos y cada uno de los compañeros de Junta. Fue una etapa donde se hicieron grandes cosas en el Colegio... y sobre todo me asombra y admiro, ver cómo después de casi cuatro años de terminado el mandato de nuestra Junta aun sigue el cariño y la magnífica relación entre todos».*

Más tarde Manuel Camas *«me embaucó en su proyecto para el Colegio, su visión moderna, su juventud y dinamismo, y decidí aceptar... tuve la suerte de ser designado Diputado del Turno de Oficio. Compartir esta Junta ha sido todo un orgullo... un auténtico privilegio».*

Terminó su discurso señalando: *«Tengo que reconocer que el primer pensamiento que se me pasó por la cabeza fueron mis padres... Os aseguro que de ellos aprendí cuanto sé. Ellos me inculcaron los más elementales principios y valores: honradez, honestidad, humildad, respeto. De ellos vi el ejemplo del trabajo constante, del trabajo bien hecho, perfeccionista, sin protestar por tener que trabajar y mucho para sacar adelante a tan numerosísima familia... En mi familia paterna no existe gran tradición de jurista... Sin embargo fue mi padre el que desde muy pequeño quería que yo fuese abogado... Con el permiso de mi mujer y de mis hijas quiero ofrecer y dedicar a mis padres este reconocimiento que me dais».*

Un buen hombre

Manuel Camas cerró el acto destacando que todos estamos orgullosos de Javier Lara y por eso le otorgamos esta Medalla de Honor y con ella se reconoce los méritos contraídos en servicio de la abogacía y del derecho. Habló de la larga amistad que lo une con Javier y destacó: *«Es un trabajador infatigable, con su medida de seriedad y buen humor. Es un pedazo de pan. Un gran hombre, un gran padre de familia que ha dedicado muchas horas, mucho tiempo a la abogacía. Ha sido para la Junta de Gobierno un referente insustituible, su opinión certera ha sido ayuda para sus compañeros... Es un hombre lleno de experiencia y humanidad... Es valiente, inteligente».*

Finalizó su discurso diciendo: *«Te debemos mucho... En nombre del Colegio, de los compañeros, de todos, te doy las gracias y mi más sincera enhorabuena».* 

